

# INTRODUCCIÓN

## *Introduction*

En las últimas décadas se ha puesto de manifiesto que los estados psicológicos forman parte integral de la salud, ya que pueden favorecer la aparición de enfermedades y/o influir en procesos de recuperación. La salud mental, en este sentido, se sitúa como un componente vital para el desarrollo humano; incluye el bienestar subjetivo, reconocimiento de habilidades para realizarse cognitivamente y emocionalmente, y se revela como fuente de las posibilidades psicosociales para afrontar la cotidianidad con su devenir, diferenciándose del trastorno mental por el que peligrosamente suele ser suplantada. Sin embargo, cuando la enfermedad llega, los desafíos ante estos afrontamientos y los retos aparecen, es entonces que surgen diversas opciones de cuidado como un esfuerzo por abordar no sólo el síntoma o la enfermedad, sino por propiciar el desarrollo de capacidades individuales y colectivas enlazadas con modos de pensar, sentir y comportarse como una fuerza transformadora ante el proceso salud – enfermedad.

Los siguientes capítulos, producto de revisiones por parte de docentes y estudiantes del Programa de Enfermería de la Universidad Santiago de Cali, surgen como un interés por posicionar la salud mental como un eje fundamental para el cuidado integral del ser humano. El profesional de Enfermería lidera y establece una comunicación y una relación interpersonal humanizada con el sujeto de cuidado y el equipo interdisciplinario, para identificar y priorizar necesidades en los distintos cursos de la vida, situación de salud y del entorno, que requieran intervenciones para promover el bienestar humano en todas sus dimensiones.

Es así, como el lector encontrará diversos temas de interés para el cuidado de la salud mental, incluyendo las incertidumbres y situaciones

de estrés que se pueden relacionar con el cáncer y la esquizofrenia; sin embargo, se develan algunas estrategias que resultan ser útiles para promover el afrontamiento durante estos procesos patológicos, mejorando el estado de bienestar y la fortaleza interna del paciente y de sus cuidadores.

Por otro lado, se profundiza sobre los factores que afectan la salud mental del adolescente, incluyendo la disfunción familiar y su repercusión en las conductas de esta población, pudiendo derivar en depresión, comportamientos violentos, adicciones e intención suicida. Esta información es fundamental para que el profesional de enfermería realice un abordaje biopsicosocial, teniendo además el conocimiento sobre el uso de terapias alternativas y complementarias como un reto y una propuesta para atender la salud desde una perspectiva holista, reconociendo al ser humano como una unidad compleja y dialógica con el universo.